

GUÍA VISUAL DE LA ARQUITECTURA EN EL MUNDO ANTIGUO

Prehistoria, Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma

Coordinación, textos e infografías: Lorenzo de la Plaza Escudero

Textos: Javier Lizasoain Hernández

Dibujos: José María Martínez Murillo

1.ª edición, 2020

Diseño de cubierta: Antonio Jesús Rivero Moya

Dibujos de cubierta: José María Martínez Murillo
Infografías de cubierta: Lorenzo de la Plaza Escudero

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Lorenzo de la Plaza Escudero, Javier Lizasoain Hernández
y José María Martínez Murillo, 2020

© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2020
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

Depósito legal: M. 17.366-2020

ISBN: 978-84-376-4179-9

Printed in Spain

Introducción

El objetivo principal de esta obra es ayudar al lector a sumergirse en algunas de las civilizaciones más importantes de la historia de la humanidad desde el punto de vista de su producción arquitectónica, con el fin de que el conocimiento de esta última le permita disfrutar mucho más de las primeras.

La arquitectura es el reflejo de una cultura, de una forma de ver y entender la vida. Cuando profundizamos en un período espaciotemporal, la arquitectura nos aporta muchos indicios, no solo sobre la forma de construir, sobre los avances técnicos o sobre las principales obras realizadas, sino que nos ayuda a captar lo más importante de los miembros de la civilización que se desarrolló en dicho período: su manera de ser, su forma de sentir el mundo y la relación que entablan con él; sus creencias y su manera de entender la realidad, la del mundo que los rodeaba y *la del más allá*.

Los inicios y el desarrollo constructivo se basan en un elemento primordial: la vivienda, la casa. Todas las grandes arquitecturas giran en torno al momento en el que el primer ser humano se introdujo en una cueva o en un abrigo y sintió los elementos fundamentales: el techo, el suelo, las paredes, en resumen, la protección de la arquitectura. La casa es la clave, el punto de partida. Todas las grandes civilizaciones que vamos a analizar giran en torno a ella y sus *derivados*. Así, tenemos distintas *casas*. La *casa de los vivos*, donde estos residen; la *casa de los muertos*:

la tumba; la *casa de los dioses*: el templo; la *casa de los reyes*: el palacio; la *casa de la guerra*: la fortaleza. Con matices y singularidades, todas las culturas tienen estas *casas*.

En este volumen nos centraremos en la Antigüedad, pero de una manera selectiva. La razón principal es el espacio del que disponemos. Aunque se puede ver claramente una perspectiva clásica, incluso eurocéntrica, ello no significa que se desprecien las grandes arquitecturas que se producen fuera de este ámbito. La arquitectura del Extremo Oriente, la hindú o la precolombina, por ejemplo, están ahí, su importancia es incuestionable y se abordarán en otros volúmenes.

El conocimiento de los diferentes momentos culturales estudiados nos hace apreciar sus características específicas, su singularidad. Pero a la vez descubrimos la gran conexión interna entre los distintos momentos arquitectónicos.

La idea de universos aislados, de estilos, en el sentido más cerrado del término, se replantea con el análisis de estos cosmos tan diferentes. Con este estudio hemos descubierto la gran similitud de inquietudes, sentimientos y conocimientos que aparecen interconectados entre sí.

El mundo antiguo que estudiamos es muy dinámico. Más aún si tenemos en cuenta su amplitud temporal. Aunque en ocasiones los conocimientos se han transmitido lentamente, también se han producido períodos en los que se han acelerado los in-

tercambios culturales y las técnicas constructivas. Poco a poco se establecen los pasos de un mundo más globalizado. La transmisión se vio favorecida por múltiples aspectos: la guerra, las tropas mercenarias, el comercio, los rastreadores de metales o la casualidad. Así, por ejemplo, la introducción de las volutas jónicas en Grecia no será ajena a los trabajos de los mercenarios griegos para los diferentes imperios egipcios o persas.

El concepto de estilo queda, actualmente, demasiado encorsetado para dar cuenta de una realidad tan fluida. Por ello, más que hablar de estilos artísticos hablamos de marcos espaciotemporales con características similares y muchas peculiaridades. El mundo, incluso el arquitectónico, es más complejo de lo que realmente conocemos aún. Quedan pendientes múltiples hallazgos que pueden hacernos cambiar de manera radical o, al menos importante, nuestros enfoques sobre determinados aspectos del pasado. Esto es bueno. Es la base de la ciencia, una herramienta que no admite, respecto a sí misma, la existencia de verdades sagradas. Todo es cuestionable. Los estándares pueden alejarse del modelo ideal, pero seguirán siendo identificables.

En cualquier caso, esperamos que nuestro trabajo sirva para entender mejor el lenguaje de la arquitectura.

Por un lado, esperamos que ayude al lector a familiarizarse con los ingredientes básicos: los elementos arquitectónicos, para lo cual, se mostrará una ilustración de cada uno de ellos. Pero, junto al lenguaje visual será fundamental el conocimiento de lo que hay detrás, su importancia, su conexión con el conjunto, su valor técnico y, principalmente, su componente histórico y humano. Para ello hemos buceado en una muy extensa bibliografía del pasado y del presente utilizando las múltiples bibliotecas digitales que están a nuestra disposición gracias a las universidades y a otras instituciones culturales.

En este sentido, la utilización de marcos espaciotemporales tiene grandes ventajas. La principal es permitirnos huir de tediosas, y pensamos que poco útiles, disquisiciones respecto de si tal o cual obra pertenece o no a tal estilo. Entre otras cuestiones, porque este se redefine de manera constante. Por otro lado, nos permite acotar características y aspectos genéricos que se entrelazan, con fluidez, con particularidades constantes. También nos ayuda a comprender la diversidad de las concepciones vitales y de sus expresiones y manifestaciones, diversidad que no necesariamente supone oposición.

Los conjuntos espaciotemporales analizados están expuestos de manera cerrada, en capítulos separados. Este hecho no impide reconocer, a lo largo de este libro, la profunda interrelación entre las distintas obras y los diferentes trabajos.

Hay que tener en cuenta que hablamos de una producción humana y, por ello, hemos de ser cautos a la hora de hacer afirmaciones excesivamente categóricas, la casualidad y otras múltiples variables están siempre presentes. El presupuesto, los accidentes, las contingencias, las imprevisiones o los fallos pueden influir y, de hecho, han influido en las decisiones arquitectónicas. Igualmente, no todo aquello que vemos y estudiamos hoy tiene el mismo aspecto que en el momento de su realización. El color es uno de los elementos, por ejemplo, que ha variado con el tiempo por el desgaste o la desaparición propios de los materiales de escasa calidad.

El contenido gira en torno a cuatro grandes ejes. Los grandes núcleos desarrollados son la Prehistoria; el mundo mesopotámico, que abarca desde Persia a Anatolia; el Antiguo Egipto, desde los comienzos hasta los ptolomeos, y el Mundo Clásico, que abarcaría el entorno mediterráneo, desde su cuna inicial en el Egeo hasta la caída del Imperio Romano de Occidente, incluyendo Creta, Micenas, Grecia, Etruria o Roma, por ejemplo.

ESTRUCTURA DE LA OBRA

Cada uno de los marcos analizados tiene una estructura interna idéntica:

1. Marco espaciotemporal.

En él se delimitan los momentos históricos estudiados, en el espacio y el tiempo. Se incluyen mapas y ejes cronológicos que nos ayudan a enmarcar la civilización examinada. Destacamos, brevemente, su evolución, para centrarnos en sus principales implicaciones en la arquitectura del momento.

2. Aspectos generales del arte.

En este apartado se destacan los principales aspectos que caracterizan la arquitectura y otras artes relacionadas con ella.

3. Diccionario visual de términos arquitectónicos.

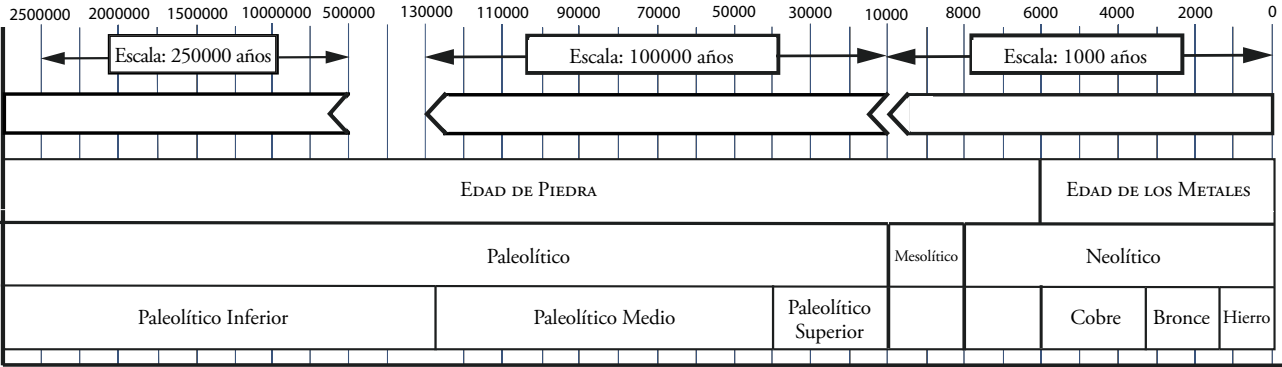
Aquí aparecen, ordenados alfabéticamente, los principales elementos arquitectónicos, los más ca-

racterísticos, y su conexión con el conjunto constructivo, cada uno de los cuales se relaciona con los aspectos fundamentales de la civilización estudiada: la vida cotidiana, las creencias, la tecnología o los sistemas constructivos. En las diferentes *casas*, se observa tanto la evolución arquitectónica como la visión del mundo que reflejan. Así, por ejemplo, las tumbas egipcias nos muestran la evolución de las creencias en la *vida después de la vida*.

El contenido textual del diccionario, que amplía «lo que hay detrás» de cada elemento —su estructura, su historia, su razón de ser—, se ha enriquecido con un extenso material visual que nos permite comprender de un vistazo la importancia, las características o la evolución de cada uno de los elementos arquitectónicos analizados.

PREHISTORIA

PREHISTORIA



Principales fases de la Prehistoria.

Marco espaciotemporal

Nuestro análisis abarca desde los primeros homínidos hasta las manifestaciones iniciales de las civilizaciones primitivas en torno al IV milenio a.C.

En este vasto océano de tiempo, milenios, y espacio, el planeta entero, que ocupa la prehistoria, es imposible articular un mismo discurso arquitectónico.

Si bien en los primeros pasos de la humanidad nos encontramos con elementos unificados: cavernas, abrigos o enterramientos, la disparidad en el desarrollo neolítico impone unas realidades muy heterogéneas. Este mundo primigenio aparece entre brumas, pendiente de que cualquier descubrimiento arqueológico revolucione nuestros conocimientos, matizándolos o cambiándolos de raíz.

a) El Paleolítico (de los inicios al 8000 a.C.)

La vida nómada y las condiciones climáticas marcan las limitaciones de la aún balbuceante arquitectura. Encontramos que las dos funciones principales giran en torno a dos necesidades básicas: las habitacionales y las relacionadas con la espiritualidad y el mundo de los muertos. Las cavernas y los abrigos serán los elementos básicos de la vida. No es hasta el final del Paleolítico Inferior

cuando se encuentran ciertos vestigios de cabañas u hogares preparados, en China (Zoukoudian) o en Francia (Terra Amata). En el Paleolítico Medio aparecen restos de un incipiente culto de los muertos, relacionado con diferentes tipos de enterramientos neandertales. El Paleolítico Superior marca la supremacía del *Homo sapiens* y su expansión por el planeta, nos deja restos de elementos habitacionales (chozas o cabañas) y de enterramientos. Estos últimos tienen su base en las cuevas y abrigos.

b) El Neolítico (8000-3000 a.C.)

El cambio a la vida sedentaria, en algunas zonas del planeta, provoca las primeras manifestaciones cercanas a la arquitectura que superan los abrigos y las cavernas. Su desigual desarrollo espacial refleja grandes diferencias, pero también se observan elementos comunes.

La vida agraria, donde se realiza, provoca, al final del período, la aparición de las primeras aldeas y una revolución en los asentamientos humanos y el sistema de viviendas. El nivel de evolución de las diferentes culturas provocará la aparición puntual de núcleos protourbanos como los de Çatal Hüyük o Mohenjo-Daro.

Se mantienen las dos funciones fundamentales en las que se desarrolla la arquitectura: la vivienda

y la ritual, relacionada con las creencias y la muerte. Claramente, la arquitectura durante el neolítico presentaba una dicotomía entre la arquitectura destinada a la vivienda y la destinada al mundo de los muertos. A ellas se añade una nueva relacionada con el mundo espiritual: los templos o santuarios.

La evolución de las sepulturas se vuelve más compleja. Se encuentran todo tipo de enterramientos: en la tierra, tendidos o encogidos en posición fetal, envueltos o no, guardados en tinajas, ánforas, vasijas, cubiertos de piedras, en fosas, en túmulos, etc. Todo este proceso culminará con la construcción de grandes estructuras pétreas: los MEGALITOS (del griego, *mega* = grande y *lithos* = piedra), que serán los primeros monumentos funerarios, de colosales dimensiones en algunos casos.

Los primeros aparecen en torno al V milenio a.C. en Oriente Próximo y la zona de mayor difusión será la fachada atlántica europea y el mediterráneo, aunque es un fenómeno que está extendido por todo el mundo, excepto en Australia. Su evolución es muy diferente en el tiempo, en la India no aparecen hasta el I milenio a.C. y en el noroeste asiático hasta los siglos III y VII a.C.

c) *La Edad de los Metales (ca. 6000 a.C.)*

La revolución neolítica dará paso a grandes diferencias evolutivas en el mundo. Las zonas donde se produce avanzan con rapidez en diferentes logros arquitectónicos. El metal facilita el trabajo. No obstante, su escasez hará que no sea la base constructiva y que se mantengan el barro, la piedra y la madera, según las zonas, como los principales elementos de la arquitectura.

Los diferentes niveles evolutivos harán que no nos centremos en las zonas más avanzadas: China, India o el Creciente Fértil, por ejemplo, culturas que examinaremos a fondo en otros capítulos.

Aspectos generales del arte

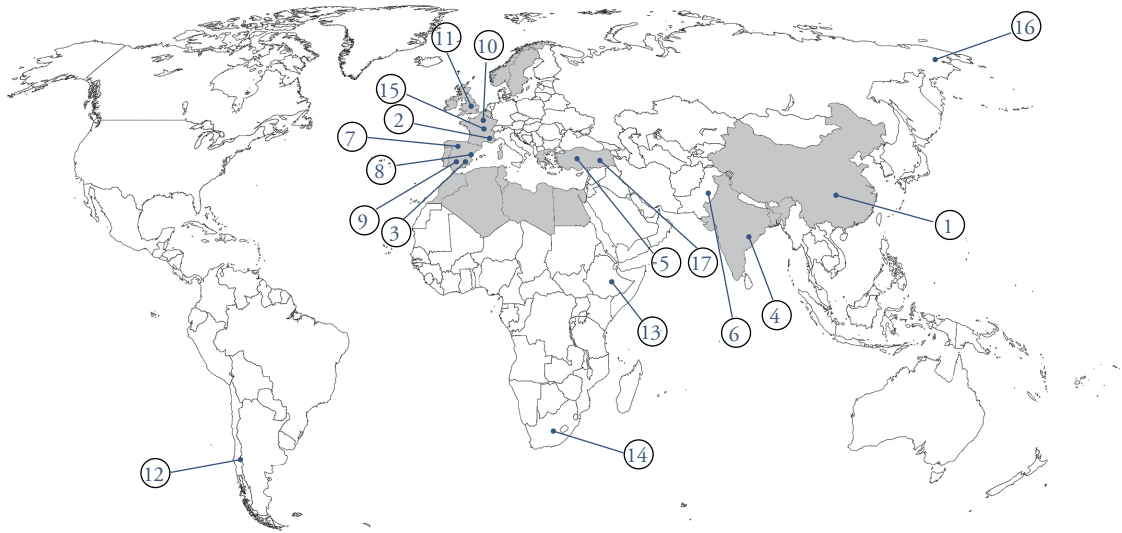
Al margen de las variaciones en la ocupación de cavernas y abrigos y las estructuras temporales de madera, chozas o cabañas, distinguimos dos *tipos* arquitectónicos que se mezclan en este período, las construcciones megalíticas y las ciclópeas.

Los modelos incipientes de mundos urbanos avanzados en el Neolítico son meros apuntes, importantes, no obstante, en el gran conjunto del mundo prehistórico.

En el aspecto ornamental no se pueden dejar de señalar los aspectos del denominado arte rupestre que decora los abrigos y las cavernas paleolíticas esparcidas en el tiempo: Las variaciones nos muestran distintas culturas: áreas cantábrica y levantina en la Península Ibérica, por ejemplo, y diversos motivos que se repiten.

Respecto al significado o el destino de las primeras construcciones megalíticas parece destacar la función funeraria, dados los restos encontrados, aunque aparecen apuntes sobre funciones como la de observatorio, para realizar mediciones astronómicas vitales para los pueblos agrícolas. Han ayudado a esta hipótesis la alineación perfecta de algunas de ellas con los solsticios de invierno o verano. Otras teorías añaden funciones sociales o territoriales. Enigmáticos son algunos hallazgos recientes, como el perfecto pozo circular en la Cueva de Menga, en Antequera. Por todo ello podemos concluir que en torno a la arquitectura megalítica flota la finalidad religiosa, funeraria, conmemorativa o, en ocasiones, mágica. Algunos autores indican, además, que fueron lugares relacionados con intercambios comerciales.

En cualquier caso, la mayoría de las construcciones tenían, al menos, un uso funerario, y servían para enterramientos sucesivos de los miembros de una comunidad. Según la estructura, el tamaño y la planta, se pueden distinguir varios tipos. La mayoría estaba cubierta por túmulos de



- | | | |
|----------------------------|--|----------------------------|
| 1. Zoukoudian (China) | 7. Altamira y pintura rupestre cantábrica (España) | 13. Hadar (Etiopía) |
| 2. Terra Amata (Italia) | 8. Pintura rupestre levantina (España) | 14. Swartkrans (Sudáfrica) |
| 3. Antequera (España) | 9. Los Millares (España) | 15. Göbeli Tepe (Rusia) |
| 4. Kadapa (India) | 10. Carnac (Francia) | 16. Siberia (Rusia) |
| 5. Catal Huyuk (Turquía) | 11. Stonehenge (Inglaterra) | |
| 6. Mohenjo-Daro (Pakistán) | 12. Monte Verde (Chile) | |

Zonas de acumulación de dólmenes y arte rupestres.

tierra que se abrían al exterior por una puerta de entrada.

El predominio de la función espiritual sobre la de simples viviendas muestra la gran importancia del tema relacionado con la muerte en las culturas primitivas.

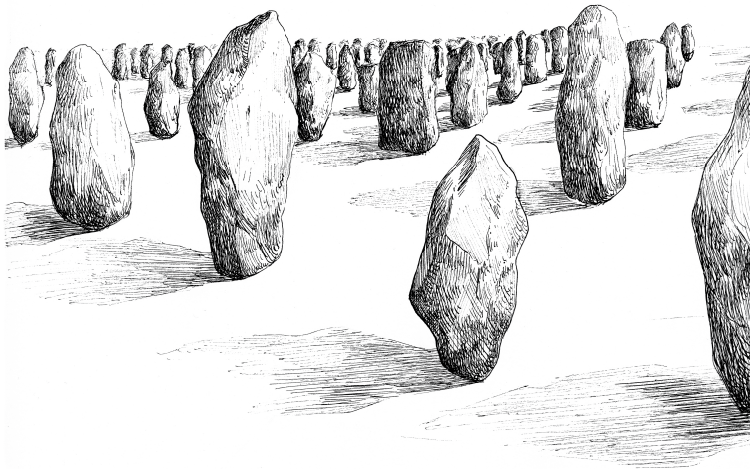
Las construcciones ciclópeas (con piedras de gran tamaño, atribuidas a los cíclopes, gigantes mitológicos), emplean un aparejo sencillo, a escuadra o sin escuadrar. En ocasiones se emplea mortero arcilloso, para conformar paramentos y muros. El volumen de ejemplos es menor que el de las arquitecturas megalíticas, y pertenecen a la Edad de los Metales.

Las necesidades defensivas de estos primeros núcleos agrícolas, frente a las de los merodeadores nómadas, provoca la aparición de las primeras estructuras militares, generalmente en forma de muros y torres.

En suma, hemos de tener en cuenta respecto a la Prehistoria que:

- El período prehistórico definido es subjetivo.
- El mundo que abarca se investiga partiendo de hallazgos arqueológicos que son una valiosa fuente de información, pero incompleta. Desconocemos la producción perdida o enterrada, posiblemente muy superior a la encontrada.
- No hay una sucesión ordenada de períodos en la evolución de los diferentes grupos humanos ni una sincronización temporal entre los distintos fenómenos estudiados a escala planetaria.
- No se usan cimientos.
- Se encuentran en todo el mundo.

Alineamiento: Esta sucesión, en línea recta, de megalitos o menhires aparece paralela a uno o varios ejes comunes. Forma extensas hileras de piedras. Es uno de los tipos de construcciones megalíticas del Neolítico y Eneolítico (5000-1700 a.C.). Suelen estar orientados en dirección este-oeste, lo que sugiere una relación con el culto al sol, aunque también existen teorías que los consideran avenidas procesionales, monumentos conmemorativos o funerarios. Los megalitos pueden alcanzar los siete metros de altura. Los más célebres son los de Carnac (Menec, Kermario y Keslescan), con más de dos mil ochocientos menhires. Véase MENHIR.



Alineamientos de Carnac (Menec), del V al III milenio a.C.

Anillo peristáltico: Círculo de piedras que rodea un túmulo o una cámara funeraria. Se denomina así cuando el volumen de las piedras utilizadas es grande. Si es menor se denomina simplemente bordillo.

Arte parietal: Véase ORNAMENTACIÓN.

Arte rupestre: Véase ORNAMENTACIÓN.



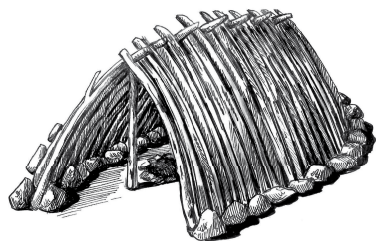
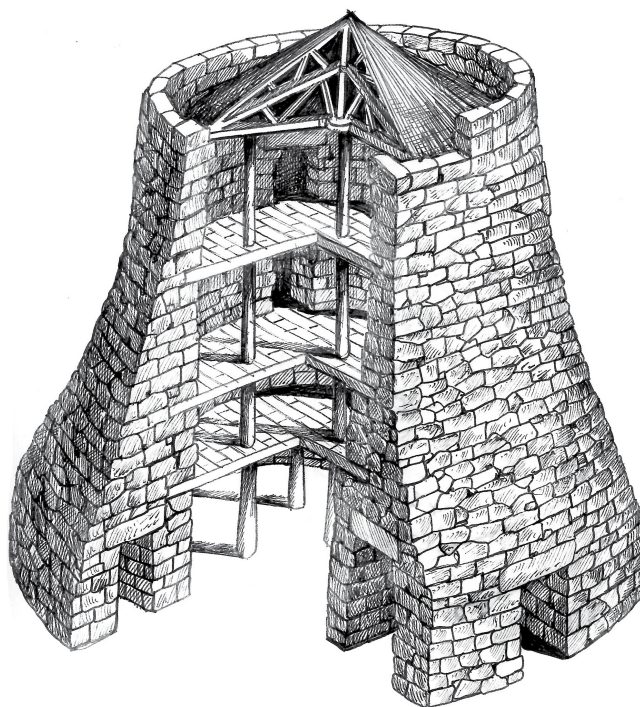
Ejemplo de anillo peristáltico.

Avenida: Los arqueólogos han inferido que cuando encontramos una línea de tierra con dos terraplenes laterales separados entre 10 y 30 metros, sin elementos de cierre en los extremos y delimitados sus perfiles con piedras o postes de madera, tenemos muchas posibilidades de encontrarnos ante una avenida que nos conduce a algún tipo de complejo mágico-religioso que puede estar presente o haber desaparecido. Su función principal sería constituir un camino procesional.

Avenida procesional: Véase *CURSUS* y AVENIDA.

Barco de piedra: Megalito escandinavo en el que la alineación de los bloques de piedra tiene forma de barco. Véase CRÓMLECH.

Representación idealizada de un *broch* escocés del 250 a.C.



Versión de una *cabaña* de Terra Amata, 400.000 a.C. Podía tener una abertura en la zona superior para la salida del humo.

Broch: Construcción turriiforme propia de Escocia. Se desarrolla en la Edad del Hierro. Su forma es redondeada, utiliza el sistema de construcción de piedra seca, con paredes dobles y pueden alcanzar hasta 30 metros de diámetro y 15 metros de altura.

Cabaña: También choza. Esta construcción primaria, realizada con ramajes y recubierta por diversos medios: pieles, tierra o follaje, fue uno de los primeros elementos habitacionales en la Prehistoria, al margen de las cavernas y los abrigos.

Cairn: También *apacheta*, *carm*, *carnedd*, *karm*. Término de origen celta que designa un pequeño túmulo, creado artificialmente, por acumulación, principalmente de piedras. Su forma suele ser cónica o cilíndrica. Bajo este nombre se designan realidades muy variadas, ya que puede ser desde un simple montículo artificial hasta elaborados depósitos que conforman cámaras o habitáculos. Su forma implica funciones muy variadas: hito, marcador o mojón, marca de enterramiento, observador astronómico, marca de caza, etc. Se encuentran por todo el mundo, desde Europa, África, América u Oceanía. Es por ello que el término con el que se designa a este montón de piedras tiene numerosos particularismos y localismos, algunos de los cuales son: armorkora, caramillo, galga, hormazo, majano, marcuro o muria (España); *tertre* (Francia).

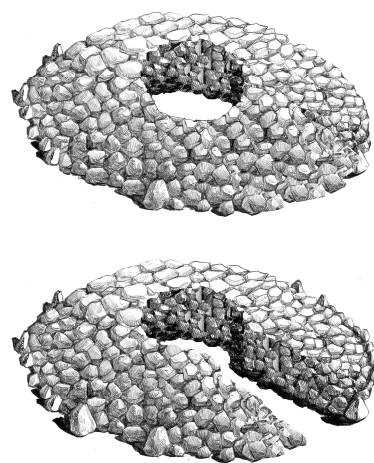
Podemos distinguir diferentes tipos según su estructura y función:

Cairn anular o de clava: Es una acumulación anular que cumple una función funeraria. Suele incluir un corredor de acceso.

Cairn con cámara: Incluye una cámara, generalmente sepulcral.

Cairn con patio: Incluye una explanada al lado o dentro del montículo, probablemente con fines rituales. Existen diversos tipos en función del número de patios y su ubicación.

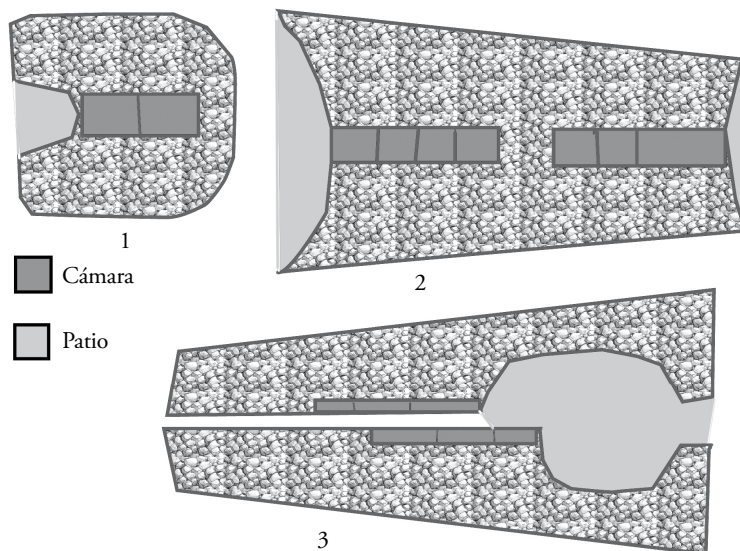
Cairn señalizador: Simple acumulación de piedras que intenta señalar un hito.



Dos tipos de *cairn*. Arriba: *cairn* anular; abajo, *cairn* con acceso a la cámara central.



Cairn señalizador.



Modelos de *cairn* con patio.

1. Un patio
2. Dos patios
3. Patio central. Modelos de *cairns* irlandeses.

Cámara funeraria: Zona o habitáculo incluido en un monumento donde se depositaban los restos mortales. Lo encontramos en diferentes megalitos: túmulos, crómlech o tumbas. Suele dar nombre al lugar donde se aloja con el término genérico de tumba de cámara.

Castro: El término se aplica en general a todo poblado fortificado de la Edad del Hierro. Se sitúa en un lugar elevado, donde las defensas naturales refuerzan la posición. Se construyeron castros por toda Europa, la India e incluso Nueva Zelanda. En particular, se habla de la cultura de los castros para referirse al noroeste de la Península Ibérica. En este sentido aparecen hacia el siglo IV a.C. Las viviendas eran de una sola altura, con un muro circular también de piedra que soportaba una techumbre vegetal cónica. Los principales elementos defensivos que pueden incluir son: terraplenes, parapetos, muros, fosos y, a veces, torreones. La disposición interna del poblado es laberíntica. En el noroeste predominan las construcciones circulares y en la Celtiberia, las de base rectangular, propia de estructuras más evolucionadas que entran incluso en contacto con el mundo romano.

Vista general de un castro celta de Galicia.



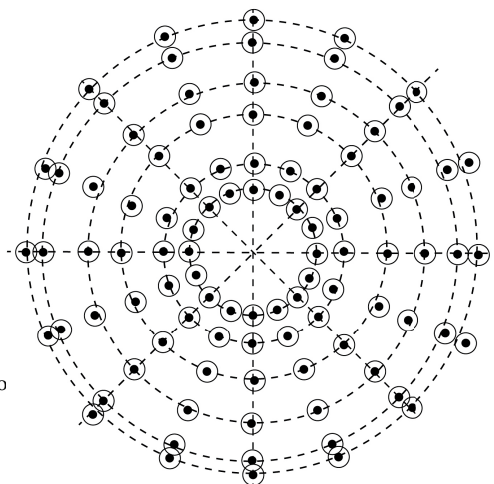
Cazoleta: Véase ORNAMENTACIÓN.

Chenque: Término local usado en la Patagonia para indicar enterramientos indígenas consistentes en una simple acumulación de piedras que forma un montículo, sobre unos restos mortales. Incluso puede no tener fosa. Puede incluir varios enterramientos en una forma circular. El término se asemeja a los *cairns*. Suelen ubicarse en las zonas superiores de los cerros.



Círculo de madera: Estos conjuntos circulares de postes de madera han sufrido mucho con los agentes climáticos y son raros de encontrar, aunque los modernos sistemas de detección geológica han facilitado el descubrimiento de restos o huecos en un número creciente. Su función está aún por determinar, aunque se relaciona con ritos diferentes. Podían incluir dos círculos concéntricos. Pueden aparecer solos o junto a restos megalíticos.

Dos tipos de **chenque**. El primero, a la izquierda, es una simple acumulación de piedras sobre los restos mortales. El de la derecha incluye una fosa.



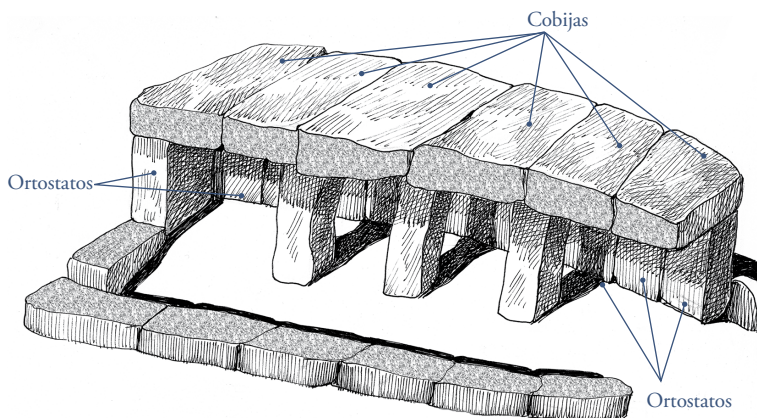
Visión, en planta, de los huecos (punto negro rodeado por una circunferencia) dejados por los postes de madera en un **círculo** prehistórico.

Cista: Pieza megalítica funeraria, generalmente de uso individual, de reducidas dimensiones. Forma, con lajas de piedra, una caja en forma de paralelogramo, en la que se guardan los restos mortales y objetos personales de los fallecidos. Puede incluir una laja superior que tape la caja y estar incluida en un túmulo.



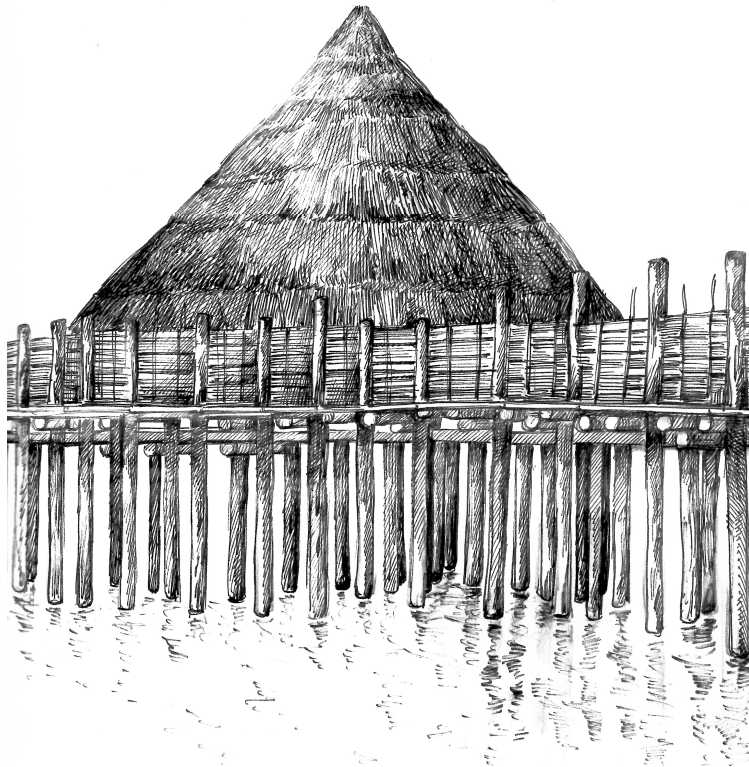
Ejemplo de cista.

Cobija: Cubierta en general. Se identifica con este nombre a las grandes piedras horizontales que cubren una construcción megalítica y que se apoyan en los ORTOSTATOS o grandes piedras verticales.



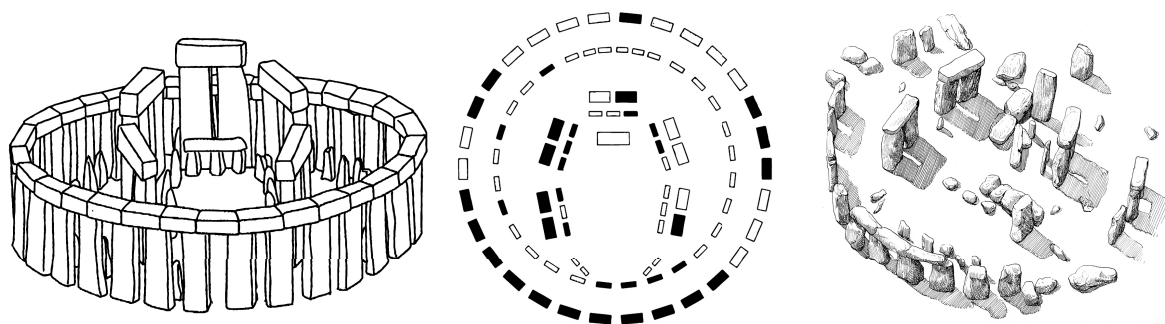
Cobijas y ortostatos en un dolmen.
Modelo basado en el dolmen de Menga,
IV milenio a.C., Antequera.

Crannog: Islote artificial construido en lagos o ríos que constituye una vivienda lacustre. Generalmente es de madera, pero puede incluir elementos pétreos. Podía cumplir igualmente funciones de granero y defensa, dada la dificultad para acceder a él. Su principal característica es aislar del suelo. Véase PALAFITO.



Modelo de *crannog* del VI milenio a.C., reconstruido en el lago escocés de Tay.

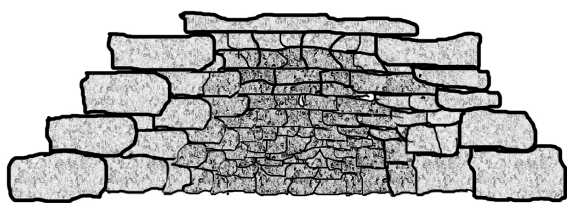
Crómlech: Este conjunto megalítico está formado por menhires, dólmenes y trilitos dispuestos en serie, círculo o elipse. Surgen al final del Neolítico. En un principio, se destacó su función funeraria, aunque estudios posteriores revelaron conexiones con fenómenos celestes que servían para controlar las estaciones del año, aspecto fundamental en las incipientes sociedades agrícolas. Tampoco han faltado teorías que los asocian con una función mística y mágica. El esfuerzo de construcción de estas estructuras denota una organización social desarrollada. Se ha comprobado que muchas de estas piedras eran traídas desde largas distancias y posteriormente colocadas en su



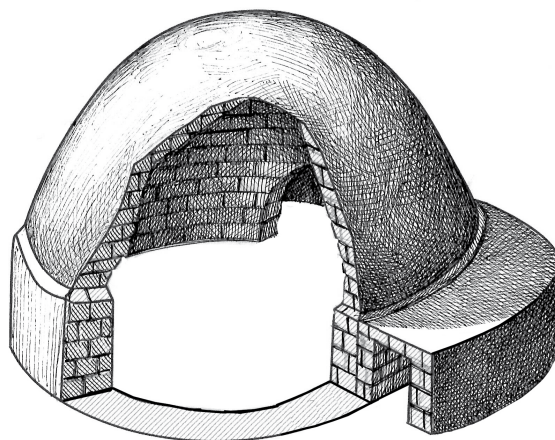
Distintas imágenes del **crómlech** de Stonehenge, ca. siglo xx a.C., Amesbury, Inglaterra. A la izquierda, reconstrucción ideal, con todas las piedras levantadas; en el centro, planta donde aparecen en color negro las piezas que permanecen o se han colocado en pie, y a la derecha, vista aérea de la situación actual.

posición con complejos sistemas que exigían una elaborada planificación de las fases de construcción. Las mayores concentraciones de crómlech se encuentran en las Islas Británicas y el noroeste de Francia. Uno de los más conocidos es Stonehenge, en Amesbury, Salisbury (Inglaterra), donde reciben el nombre de *hengés*. En la Península Ibérica existen restos de este tipo en el Pirineo central y occidental, asociados a la Edad del Hierro y a culturas de influencia céltica. Son similares a los europeos en la disposición (círculos de piedras clavadas en el suelo), pero con un tamaño menor.

Cúpula: De modo general, no podemos hablar de la existencia de cúpulas en la Prehistoria. Al final del período, en la Edad de los Metales, sí existen algunos matices o excepciones en las tumbas ciclópeas y en algunos habitáculos como, por ejemplo, las casas colmena en Chipre del 5500 a.C. Los cerramientos aparentemente abovedados que sí proliferan, con anterioridad a la Edad de los Metales, son las denominadas falsas bóvedas, que se obtienen por aproximación de hiladas.



Modelo de falsa **cúpula** conseguida por aproximación de las hiladas.



Cúpula. Modelo idealizado de casa colmena, 5500 a.C., Chipre.

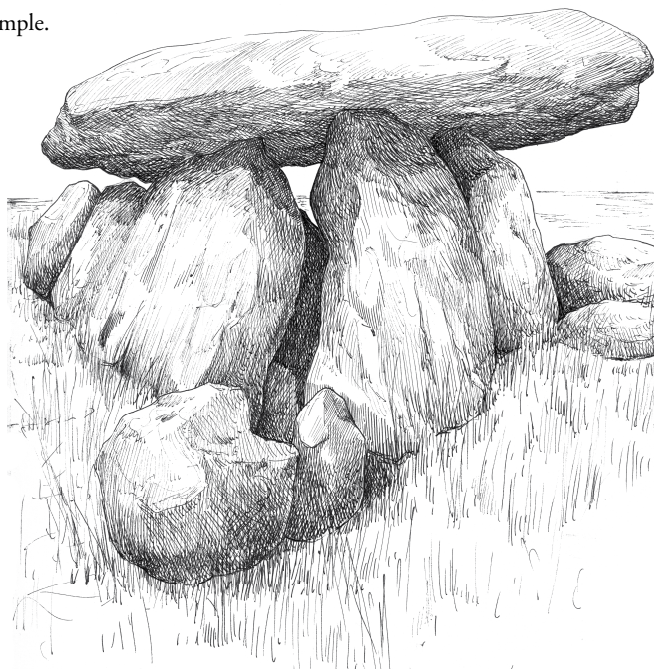
Cursus: Término de origen latino usado por primera vez en el mundo anglosajón con el que se define a los montículos longitudinales de tierra paralelos con zanjas externas, que aparecen cercanos a un resto megalítico.



Reconstrucción de un *cursus* idealizado de Stonehenge.

Dolmen: Megalito construido con dos o más piedras de gran tamaño hincadas en la tierra en posición vertical y otra u otras colocadas sobre las anteriores en horizontal. Su principal función es funeraria, aunque también se ha observado una correspondencia con fenómenos

Dolmen simple.



Simple



Acodado



Cofre o rectangular



Circular

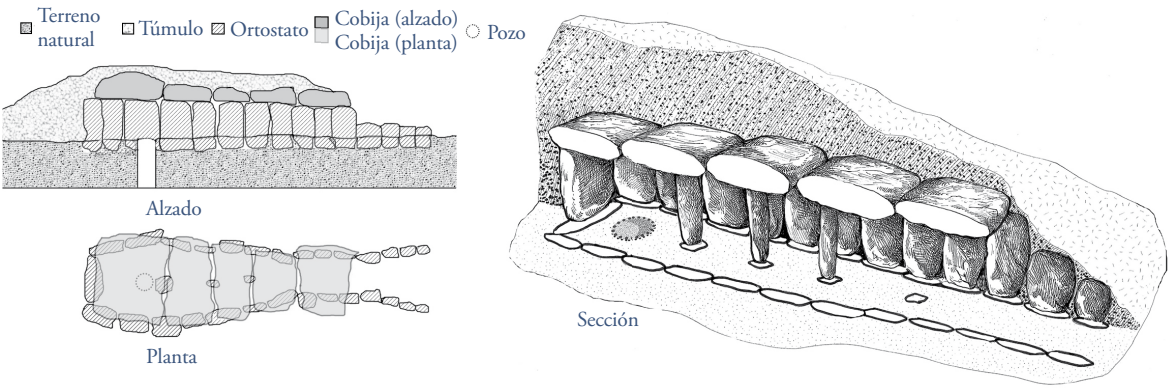


De pórtico

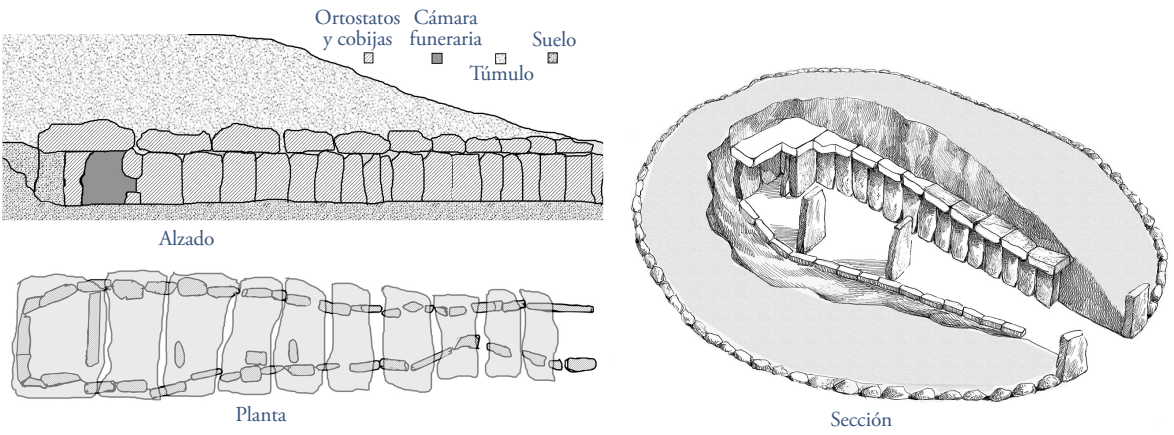


De corredor

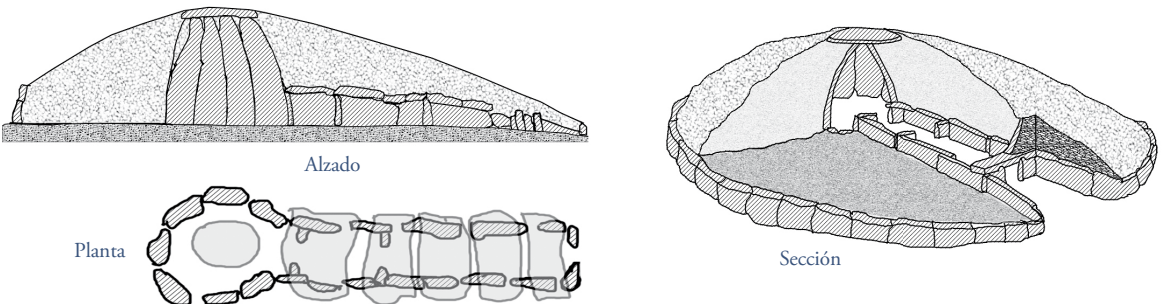
Plantas de diferentes tipos de **dólmenes**.



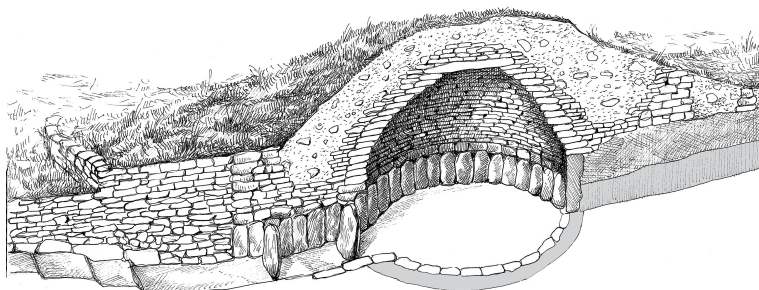
Dolmen de galería. Modelo basado en el dolmen de la cueva de Menga, IV milenio a.C., Antequera.



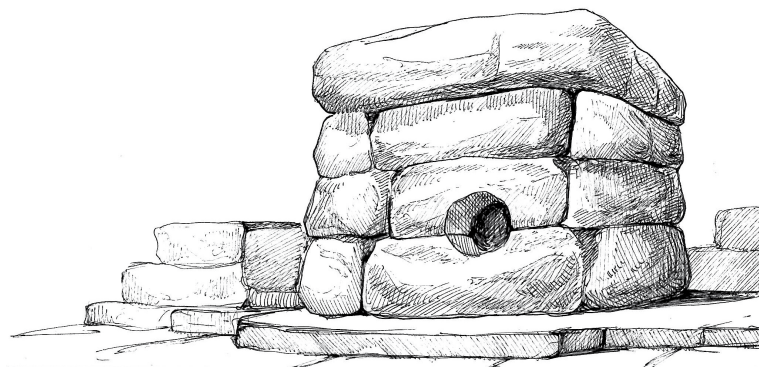
Dolmen de cámara y corredor. En él, la parte de la cámara funeraria está separada del corredor de acceso con una losa que puede estar o no perforada. El modelo se basa en el dolmen de Alberite, ca. 6000 a.C., Villamartín.



Dolmen de falsa cúpula. La cámara funeraria está separada y se encuentra bajo una sección circular que se asemeja a una cúpula. En la infografía vemos que la falsa cúpula se forma con ortostatos de gran tamaño que tienen formas curvas. Basado en el dolmen de Lácar, ca. V-IV milenio a.C., Mérida. Se observa un anillo peristáltico que consolida el túmulo.



Dolmen de falsa cúpula compuesta por aproximación de hiladas en lascas o sillarejos. Este modelo, basado en el dolmen de Huerta Montero, III milenio a.C., Almendralejo, junto con otros, como el del Romeral de Antequera forman su falsa cúpula, siendo la base conceptual de los *tholos* clásicos.



Tipo de **dolmen** del Cáucaso Occidental, Taman, III-II milenio a.C. Se observa el orificio central de la piedra. Markovin señala que en la mayoría de ellos las losas frontales y las aberturas tienen una marcada simetría de espejo.

astrales, de culto al Sol, de marcador territorial o incluso de calendario. Se construían normalmente sobre montones de tierra o piedras (túmulos) o bajo ellos, y sus límites se marcaban a veces con piedras verticales dispuestas en círculo (crómlech). La cámara funeraria solía albergar los restos de multitud de cadáveres junto con sus objetos personales.

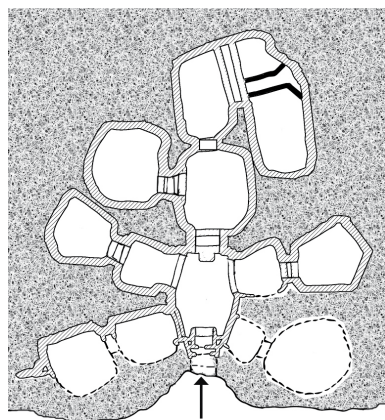
Se clasifican en diversos tipos y variantes según su forma y su disposición. Los **simples** son dos losas verticales y una horizontal, pueden tomar una forma poligonal sin corredor de entrada; los de **galería** forman una cámara alargada, sin separaciones, en la que el corredor y la cámara funeraria, colocada al fondo, forman una unidad; los de **corredor** (**tumba de corredor**) constan de múltiples cámaras yuxtapuestas en serie, y en ellos se distinguen dos partes: el corredor de entrada y la cámara funeraria separada por una losa; los de **falsa cúpula** se asemejan a los *THOLOS*. Pueden estar contruidos con mampostería en vez de *ORTOSTATOS* y, finalmente, la cámara mortuoria forma una falsa cúpula, por acumulación de hiladas. Puede tener más cámaras como, por ejemplo, en el dolmen de El Romeral, en Antequera. En las piedras a menudo aparecen relieves toscos, generalmente con motivos geométricos: curvas concéntricas, triángulos en serie, espirales, círculos, etc. Se hallan dólmenes en todo el mun-

do, aunque proliferaron especialmente en la fachada atlántica europea. Estos monumentos se han relacionado con otras construcciones posteriores históricas y monumentales como consecuencia de la evolución y el paso de los megalitos al aparejo de piedra de menor tamaño, como, por ejemplo, el túmulo frigio o el sepulcro de falsa cúpula.

En el sur de la Península Ibérica se encuentran varios ejemplos de los tipos de dólmenes inspirados en construcciones del otro extremo del Mediterráneo. Así, se observan los de galería en la cueva de Menga, en Antequera (Málaga), o el de Soto en Trigueros (Huelva), los de corredor en la de Viera en Antequera; los de falsa cúpula en El Romeal (Antequera) o Los Millares (Almería).

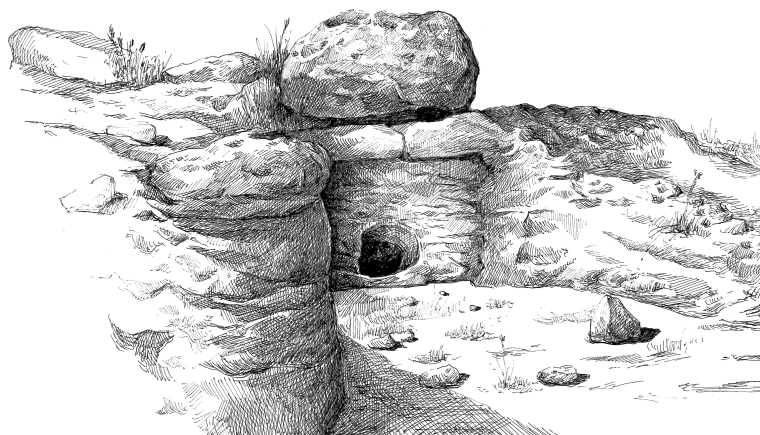
Recibe otros nombres: *anta*, *dyss* (Suecia) *Hünengrab* (Alemania), *hunebed* (Países Bajos), *goindol* (Corea), *quoit*, *dös* y dolmen de portal. En Portugal recibe el nombre de *anta* y en Galicia, el de *mamoa*. También se conoce como «mesa del diablo».

Domus de Janas: Tumbas excavadas en la roca propias de Cerdeña.



Planta de una **domus de Janas** en la necrópolis de Ponte Seco, III milenio a.C., Sassari. Se pueden apreciar las diferentes cámaras funerarias que componen el interior.

Entrada de la **domus de Janas** de Sa Figu, Ittiri, III-IV milenio a.C., Cerdeña.



Dromos: Corredor, pasillo o avenida de acceso a una tumba.

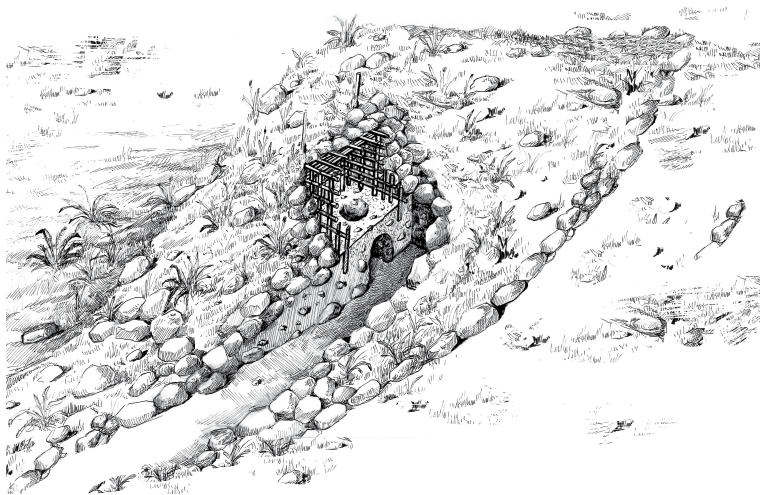
Henge: Véase CRÓMLECH.

Hunebed: Véase DOLMEN.

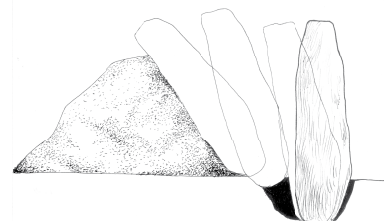
Hünengrab: Véase DOLMEN.

Inukshuk: Tipo de acumulación de piedras, cairn, de los pueblos del Ártico, utilizado como guía en la navegación. Puede tener forma antropomorfa, en cuyo caso se denomina *inunguak*. Véase CAIRN.

Inunguak: Véase INUKSHUK.



Sección de un **kurgán** típico de las estepas.



Posibles pasos en la construcción de un monumento **megalítico**. Los ortostatos se acercan a la zona sobre rampas de troncos (arriba) y se asientan posteriormente en los huecos dispuestos al efecto (abajo).

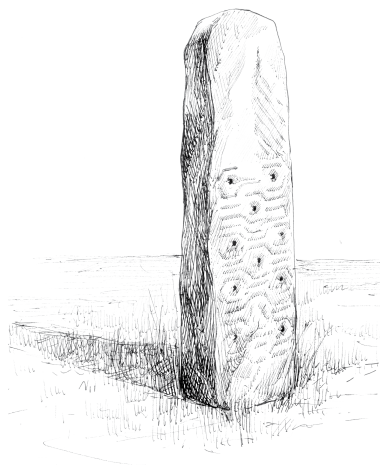
Kurgán: Cámara funeraria en forma de pequeña cabaña de madera cubierta por un túmulo. Propia de Rusia en el período Calcolítico.

Se extendieron entre las poblaciones indoeuropeas. Los más grandes eran los de los reyes, que llegaban a alcanzar hasta 200 metros de diámetro. Uno de los más emblemáticos es la denominada tumba de Mitridates, en Crimea, con una falsa cúpula de piedra.

Megalito: Piedra de gran tamaño utilizada para construir una estructura arquitectónica, ya sea aislada o junto a otras. Como sistema de fijación no se usa ningún cemento. Por extensión, recibe este nombre el monumento construido del III al I milenio a.C. (cultura megalítica) con piedras de grandes dimensiones reagrupadas de diversas formas.

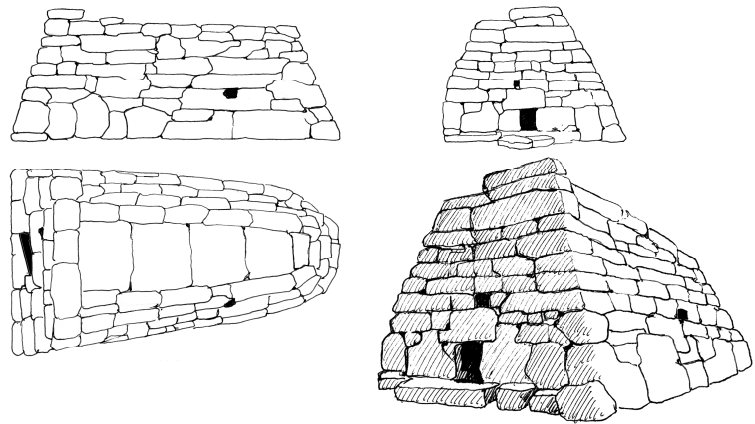
Existen unos tipos básicos: menhires, crómlech, alineamientos, dólmenes y cistas. A ellos se añaden otras construcciones locales, como los trilitos, los sepulcros de cúpula (Micenas), los NURAGAS (Cerdeña), los TALAYOTS y NAVETAS (Islas Baleares), los *sesi* (Pantellaria) o los *specchie* (Puglia).

Menhir: Piedra por lo general alargada que puede llegar a medir más de veinte metros de altura y pesar varias toneladas. Suele estar en bruto o ligeramente tallada, devastada por frotamiento con piedras areniscas o dispuesta de modo vertical y con su parte inferior enterrada en el suelo, para evitar que caiga. El menhir puede aparecer aislado o en hileras, formando alineamientos. Su función es muy discutida, marca tribal o astral, tótem, relacionado con enterramientos cercanos, etc.

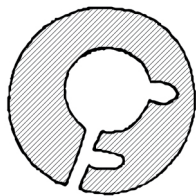


Dibujo de un **menhir** del valle del Tafi, Tucumán.

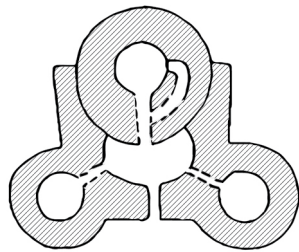
Alzado, planta, perfil y perspectiva de la **naveta** Des Tudons, siglo XIII a.C., Menorca.



Naveta: Monumento funerario megalítico de Menorca, en las Islas Baleares. Su forma es una nave invertida. Pertenecen a los comienzos de la cultura talayótica menorquina (ca. 1300 a.C.). Los primeros modelos tenían una forma circular y en su construcción se usaban grandes piedras, con un modelo similar al de los dólmenes. Evolucionan y presentan una mínima antecámara que la separa de la zona sepulcral. Una de las mejor conservadas es la Des Tudons.

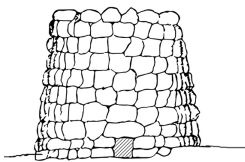


Simple

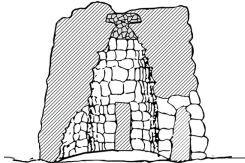


Compleja

Tipos generales de **nuraga**.



Alzado



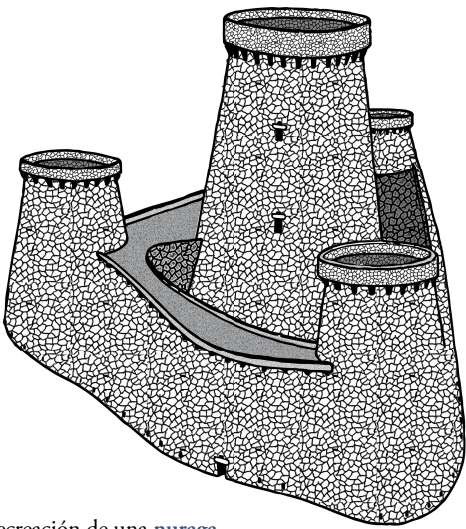
Sección



Planta

Alzado, sección y planta de una **nuraga** simple.

Nuraga: Torre con forma de cono truncado que se desarrolla desde el V milenio a.C. en Cerdeña dentro de la cultura nurágica. Sus



Recreación de una **nuraga** compleja basada en los restos encontrados en San Antonio de Torralba, Sassari, Cerdeña.